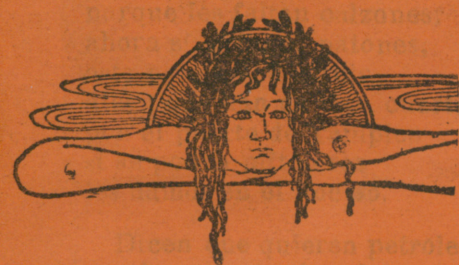


Corrido de los **AMBICIOSOS PATONES**



Gringos patones malvados,
abortos del mismo infierno,
maulas hueros desgraciados,
que odian á nuestro Gobierno.

Insultan á los mexicanos
y los corren de los campos,
para ocupar á sus paisanos
que llegan como lagartos.

Gringos patas del averno,
ya ven monos con tranchete,
desde que el Supremo Gobierno
dió el artículo 27

Y ustedes burlandó leyes
del artículo constitucional;
dicen que somos los bueyes
vendidos por el dollar.

Paciencia, gringos, no muy tarde
el mexicano lo que le pertenece agarrará
lo que nos robaron en tiempo de Santana
el cobarde,
á México le toca y él se posesionará.

México, unido á los bravos japoneses,
recobrará el territorio del tiempo de San
tana,
sígánle haciendo ruido con sus nueces
y sabrán lo que valdrá México mañana.

En el extranjero corren al mexicano,
le insultan y ven con gran cinismo,
y como si fuera un gran tirano
también en Tampico lo echan al abismo.

Se equivocan, maulas primos,
México está muy orgulloso
pues ya todos nos unimos
para derrocar al coloso.

El mexicano es de sangre heroica
que no sabe conocer el miedo,
que si un día se viera en la ruina
no corre ni dice me quedo.

Entrenle, patones malvados,
aquí tenemos para el sajón rencilla,
estamos listos, estamos descansados,
que somos tan valientes como Pancho Villa

El mexicano hoy no está tan mal,
de valientes Columbus es testigo
y también es testigo El Carrizal,
y ustedes digan si es cierto lo que digo.

No nos asustan jamás, gringos patones
con su invasión, tan dicha y tan deseada
pues tenemos orgullo de valientes;
sus amenazas al fin no valen nada.

Qué dijera nuestro Libertador sublime
al ver nuestra bandera pisoteada,
mas nó, gran heroe, el hombre que te esti
defenderá tu tierra tan sagrada. (me

Antes morir que vernos abatidos
en las garras de monstruos y tiranos,
ya no hay guerra intestina, están unidos
para defender su integridad los mexicanos

Gloria á Hidalgo, Aldama y Morelos,
astros de luz y fé reconocida,
que alumbran desde lo alto de los cielos
esta Patria por quien dieron su vida.

Jamás podrán naciones extranjeras
ultrajar el derecho mexicano,
son puras ilusiones, son quimeras,
que tiene el orgullo americano.

Si en verdad son potentes millonarios
que se juzgan ya dueños de la tierra,
aquí tenemos soldados temerarios
para combatir y sostener la guerra.

Ni con todos sus miles de aeroplanso,
ni con sus máquinas infernales voladoras
podrán estrangular á mexicanos
con sus hazañas viles y traidoras.

Solo que Dios hubiera terminado
y no vieran sus ojos la injusticia,
solo entonces así un desgraciado
nos pudiera ganar por su avaricia.

Mientras exista el Todopoderoso,
Aquél que formó el mundo de la nada,
México saldrá en todo victorioso
y será nuestra Patria respetada.

Es propiedad de CLARO GARCIA y na-
die puede reimprimirla sin su permiso.

